

EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 867

Alicante 30 de Julio de 1887.

Año XVIII.

OREMOS POR

NUESTRO SANTO PADRE LEON XIII.

ANTIFONA.

Señor, guarda y dá fuerza á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII para que prosiga siendo por muchos años el buen pastor de nuestras almas,

Y El Señor le haga bienaventurado en la tierra.

R) Y le libre de sus enemigos.

ORACION.

Dios y Señor Nuestro, que quisiste que tu siervo Leon XIII apacentara y rigiera tu Iglesia, mírale con benignidad para que, con la palabra y con el ejemplo instruya á los fieles que le están encomendados, y juntamente con ellos alcance la vida eterna.

Amén.

JUBILEO SACERDOTAL DE LEÓN XIII

En el programa aprobado por Su Santidad para el orden de las fiestas que han de tener lugar en Roma á fines del presente año y principios del futuro, dícese que el Sumo Pontífice Leon XIII celebrará, por el mundo católico y por los que ofrecieron la limosna, la misa de su Jubileo sacerdotal el 1.º de Enero de 1888, en el altar que le será regalado en nombre de todos los fieles por la comision promovedora de Bolo-
nia.

Dicho altar lo está construyendo el Sr. Cayetano Moretti, arquitecto-decorador, domiciliado en la vía Vivaio, núm. 14, en Milan, á quien le fué adjudicado en 28 de Julio del pasado año, en concurso público, el primer premio, consistente en 3.500 pesetas, y ejecución de la obra, despues de abiertos, examinados muy

escrupulosamente y expuestos al público los cuarenta diseños que se presentaron. Era empresa muy difícil sobresalir ante un jurado tan inteligente y severo, compuesto de los mejores profesores de las Reales Academias de Milán, Venecia y Bologna, entre tantos proyectos que concurren al premio, sobre todo en Italia, donde abundan obras del género de la agraciada, muy ricas en mérito, y esto mismo demuestra el que reúne la premiada.

El altar se acomoda por completo á las condiciones señaladas en el programa del concurso, segun afirma el fallo del jurado, por lo que consta de tarima con gradas, mesa de 1,80 metros de longitud, retablo de dimension proporcional en su parte superior, y de estilo ojival italiano, como los retablos que estaban en boga en el siglo XIV y primera mitad del siglo XV, teniendo además los accesorios del tabernáculo, candeleros, crucifijo, sacras, etc., y está dispuesto para adaptarse á cualquiera pared lisa. Todo él es de madera tallada, dorada y pintada, y se compone, de cuadros ó tablas de pintura, estátuas y bajo relieves, preparados de tal modo que tras ellos hay huecos destinados á contener el mayor número posible de reliquias de santos, encerradas en tecas relicarios y urnas de varias formas; para lo que las tablas, cuadros y bajo relieves son

amovibles, y las efigies de escultura giratorias sobre un eje, á fin de que en un momento dado, y con prontitud suma, puedan exponerse á la veneración pública las santas reliquias que llenan además los parapetos de la mesa y toda la gradieria de dicho altar. El cual, en su forma ordinaria, ó sea cerrados los cuadros y cada efigie en su sitio, tendrá el aspecto de bellísima obra de arte cristiano, digna del Pontífice á quien se destina; y abiertos aquellos y separado todo cuanto sirve de cubierta á los huecos, aparecerá como un tesoro y preciosísimo relicario de los objetos más queridos del corazón cristiano y de los restos de aquellos que nos legaron el grandioso ejemplo de sufrir, padecer y hasta dar la vida inefable gozo por Jesucristo.

El Emmo. señor Cardenal Bataglini, Arzobispo de Bologna, colocará en el dicho altar las reliquias de los Santos Patronos de su ciudad, y las que de otros Santos guardan y conservan las iglesias de cada diócesis con tal de que sean extraídas de lugares auténticos por los respectivos ordinarios y remitidas por éstos á la comision. Esta cuando presente tan preciado regalo á Su Santidad lo hará acompañando un elegante libro escrito en pergamino, en el que aparecerá el catálogo de las Santas Reliquias y los nombres de las diócesis y Reve-

rendísimos Patriarcas, Arzobispos, etc., que las envían y las ofrecen á Su Santidad.

Hasta hoy, son 49 los Prelados que han contribuido con cientos de reliquias, y en su día publicaremos la lista total de ellas.

Tal es el altar en que Su Santidad Leon XIII recordará en el comienzo del año futuro las primeras delicias eucarísticas y sacerdotales que experimentó el 1.º de Enero de 1837 y las novísimas que en medio de sus dolores le concede el Señor, pudiendo muy bien llamarse el *Altar* de los consuelos del sacerdote y del Pontífice.

El reverendísimo Arzobispo de Granada ha aceptado el encargo de depositar á los piés de Su Santidad Leon XIII el presente que, con motivo de sus Bcdas de Oro, hace al Papa la junta diocesana de aquella capital y que consiste en una papelera árabe de extraordinario mérito y valor artístico.

Por su parte, el señor Moreno Monzon ha adquirido de su bolsillo particular, como obsequio al Sumo Pontífice, dos preciosas cómodas, estilo antiguo, muy semejantes á las que existen en la sacristia de la Cartuja de Granada. Son de cedro, con incrustaciones de plata, nácar y palo santo.

Con motivo de prepararse los

católicos á celebrar este año el Jubileo sacerdotal de Su Santidad el Soberano Pontífice Leon XIII; ha acordado la junta general de la Obra de los Congresos Eucarísticos consagrar todo su celo á cumplir también con este acto de piedad filial, que es al mismo tiempo un homenaje tributado á nuestro Señor Jesucristo en la sagrada persona de su vicario en la tierra. Los Congresos Eucarísticos no se reunirán, pues, en este año de 1887.

Ha sido abierta en Dunkerque una suscripción para ofrecer á Su Santidad un barco de plata, emblema del tercer puerto de Francia. Tendrá la forma y el tipo de las naves usadas en el mar del Norte durante el siglo XI, en cuya época la Ciudad de Dunkerque, erigida en municipio, comenzó su comercio marítimo. La nave de plata dorada, de cerca de 30 centímetros de longitud, vogará en un mar de plata. El castillo de popa será coronado por el *Leon de Flandes*, labrado en plata dorada, y además la popa irá adornada de un gran escudo ovalado, y en él irán esmaltadas las armas de Dunkerque.

La arboladura y aparejo sostendrán una vela de plata, en el castillo de proa se elevará el busto de San Pedro, y en la flecha del mástil flotará el pabellon azul y blanco de Dunkerque.

Los nombres de los donantes irán en un álbum, cada una de cuyas hojas, ricamente iluminadas, lleva la tiara con las llaves, el escudo de armas de Leon XIII, el monograma del soberano Pontífice, y el año de su glorioso Jubileo.

—

Para la próxima canonización que se verificará, mediante Dios, con motivo del Jubileo sacerdotal de Su Beatitud, se prepara el propio sitio que sirvió para las canonizaciones de 1881. Empero se quiere reducir, á fin de que puedan verificarse allí las demás funciones pontificias, que hasta hoy se celebraban en la Sixtina. Así lo han escrito desde Roma al *Monde*, añadiéndose que esta determinación de su Beatitud tiene por objeto salvar las obras maestras de aquella capilla, que pudieran sufrir por el humo de las velas y del incienso, durante los sagrados ritos.

¡Lástima grande que Su Beatitud no pueda promulgar solemnemente los decretos de canonización de los nuevos santos en la gran Basílica de San Pedro, como antes de que los invasores sacrílegos se apoderasen de su Roma, que nos pertenece también á todos los católicos del mundo!

—

Se está construyendo en Almagro una magnífica alba de rico encaje, destinada á Su Santidad Leon XIII, con motivo de sus Bodas Oro.

El trabajo es una verdadera obra

que dará renombre en Roma á la industria encajera de aquella ciudad y demostrará una vez más la fama universal que han llegado á alcanzar los encajes almagreños.

El detalle de esta obra, según nuestro colega *Los Lunares*, es el siguiente:

Parte delantera.— En la parte superior y en una cinta hábilmente enlazada, de cinco á seis centímetros de ancha, se lee lo siguiente: á su santidad Leon XIII, la ciudad de Almagro, España: de cuyo centro pende una áncora y en ambos lados de la misma las cruces de las Ordenes militares de Calatrava y Alcántara, observándose debajo de la de Calatrava la fecha de 1837, fecha del año en que dijo el Pontífice la primera misa. A la misma altura y debajo de la de Alcántara se lee la fecha de su Jubileo sacerdotal, ó sea la de 1887.

Hállanse también los escudos de España y de Almagro á los dos lados, y debajo de las dos cruces ya indicadas y un poco más al centro, se ven las otras dos cruces de dichas Ordenes, á saber: las de Santiago y Montesa.

En el centro de este precioso conjunto se ve que campea el escudo del romano Pontífice.

Costados.— De la misma cinta, mañosamente enlazada con un cordón de San Francisco en el lazo izquierdo y con un rosario en el derecho, se

leen los lemas «Eterni Patris,» «Dei Filius,» en el costado izquierdo, y «Hummanum Genus,» «Cum Nulta,» en el derecho que son sus principales Encíclicas.

En ambos lados se destacan preciosos jarrones del mismo estilo con una multitud de hojas y flores, que forman un magnífico contraste.

Parte posterior.—Cercado de un precioso ramo de espigas y de racimos en uva, como símbolo del pan y del vino, se encuentra un cordero tendido sobre el libro de los siete sellos, descansando sobre él una bandera en la cual se lee la inscripción siguiente: «Vicit Leo de tribu Judá:» debajo del libro se lee el lema «Lumen in cælo.»

El feston de la parte inferior de toda el alba lo componen seis bellos medallones cuyo dibujo pertenece al siglo XVI, llevando cada uno dos de los nombres de los doce Papas Leones que le han antecedido.

El largo de esta alba es un metro y la circunferencia de la misma es de 2,85 metros, siendo toda ella bordada con hilo de oro y plata. El cuerpo y las mangas irán sobre fondo de raso blanco.

Cortamos de nuestro colega la *Revista Católica*, de Lima:

«*Las Hijas de Maria.*—Hemos recibido una atenta comunicación de la señorita Laudentina Mazé de la Roche, hija de Maria de la Congre-

gación de Turin, en que nos ruega demos á conocer en nuestro semanario la invitación que dirige á las Hijas de Maria de todo el mundo y á todas las señoritas católicas con ocasión de las Bodas de Oro de la Santidad de Leon XIII.

Gustosos accedemos al ruego, extractando á continuación el objeto que se propone:

Formar una santa Liga de todas las asociaciones de Hijas de Maria y demás congregaciones religiosas, compuestas únicamente por señoritas; á fin de reunir en uno todos los esfuerzos para solemnizar con pompa las Bodas de Oro del vicario de Jesucristo.

El primer medio propuesto para tan alto objeto es el rezo del Santísimo Rosario ofrecido todos los días por cada Hija de Maria, en union de todas sus cofradías, para lograr la paz de la Iglesia y el triunfo de su augusto jefe.

El segundo medio es ofrecer un óbolo destinado á socorrer la augusta pobreza del vicario de Jesucristo y á cubrir los gastos de los objetos que le serán ofrecidos el gran día de su Jubileo sacerdotal.

Estos objetos serán: 1.º Un magnífico *frontal* para el altar de Su Santidad, de gran mérito artístico y del valor de unos 10.000 francos. 2.º Un elegante y rico *álbum*, en que serán inscritas sobre pergamino y con delicadas miniaturas, todas

las asociaciones de Hijas de María que habrán tomado parte en estas obras. 3.º Una *bolsa* para presentar el óbolo al Santo Padre.

Hay en el mundo católico más de 2.500 asociaciones de Hijas de María. Si cada una da al menos diez francos, se lleva á cabo el objeto propuesto.

Finalmente, se suplica á las Hijas de María que procure cada una coser ó bordar un objeto destinado al culto, ú obsequiar sencillos ajuares para los niños que nazcan durante el mes de Diciembre del presente año. Todo lo cual será presentado en la exposición del Vaticano.

Las ofrendas y nombres de las asociaciones deben remitirse á Mlle. Laurentine Mazé de la Roche, rue Giulio, núm. 20, Place de la Consolata, Turin.»

LA GUARDIA DE HONOR

Y EL JUBILEO SACERDOTAL DEL PADRE SANTO

LEON XIII.

En ocasión del Jubileo sacerdotal del Sumo Pontífice, ofrecerá también un homenaje de su filial amor y veneración al Padre Santo, «la Pia Asociación de la Guardia de Honor al Sagrado Corazón de Jesús.»

Hé aquí, el magnífico regalo, y muy adaptado á su objeto, que ofrecerá al Papa: un riquísimo cuadrante, que costará algunos miles de pesetas. El Rvdo. Sr. Spiloy presbitero á la Orden de las misiones visitador del Brasil, hizo construir el primer cuadrante de este género, y otro misionero propuso de hacer otro semejante para el Papa.

Es un grande cuadrante horario, insignia de la confraternidad, con doce estrellas, que marcan las doce horas, los nombres de las jerarquías angélicas, la corona de espinas, el corazón inflamado; traspasado por la lanza y con una cruz encima.

Un movimiento de relojería hace andar las esferas, que señalando y tocando las horas por medio de un tímpano de oro, llaman á las Guardias de Honor para que cumplan su santo oficio.

Un aparato eléctrico de una potencia regular, colocado oportunamente y con mucha habilidad detrás del cuadrante, lo inundará de una luz espléndida. El Divino Corazón aparecerá entonces verdaderamente como sobre un trono de fuego y llamas, despidiendo rayos por todas partes más resplandeciente que el sol y trasparente como un cristal. Su llaga esparcirá rayos tan luminosos que toda la Iglesia podrá ser iluminada. Estas palabras son de la B. Margarita María Alacoque; nosotros nos servimos de ellas para

descubrir la nueva vision que se presentará ante los ojos de las Guardias de Honor; vision, que será como una imágen lejana y debil, pero fiel, de la que la amante del Sagrado Corazon de Jesús, fué un dia favorecida, y que refirió ella misma con las sobredichas palabras.

REFLECCIONES FILOSÓFICAS

SOBRE LA MUERTE.

(Continuación.)

VI.

Grita también el cadáver desde el montón de los huesos. Desde allí, con voz muda pero elocuente, nos dice que es lo que debemos sentir de nuestro prógimo: todos somos hermanos, y por lo tanto nadie debe sobreponerse á otro, puesto que los huesos de todos han de ser amontonados en el mismo lugar sin ningun orden, sin ninguna preeminencia ni discreción, de tal manera que no pueda distinguirse el uno del otro, ni quién es el noble ni quién es el plebeyo. Ved aquí porqué decía San Agustín. Mira los sepulcros y veas si puedes distinguir quién es el siervo y el Señor, quién es el rico y el pobre. Ceniza soy igual á la de los príncipes y privados, de los ricos y pobres, decía Alfonso, rey de Ara-

gón. Descríbese, pues, la muerte con una haz en la mano (1), porque así como el segador corta con su hoz las mieses más altas y más bajas, y despues cuando las recoge en un haz todas las iguala; así hace la muerte. ¿Habéis observado lectores, lo que sucede en el juego del ajedrez? Primero se coloca el rey, en segundo lugar la reina, y por su órden las demás piezas mayores; y en último lugar los peones; pero terminado el juego todos sin distinción se echan en el saco y quedan iguales. ¿Qué es el mundo sinó un juego de ajedrez? ¿Qué es sinó un campo de mies? Hay unos que son preferidos á otros; unos ocupan lugares altos, otros los más humildes, los últimos. Pero viene la muerte con su cortante guadaña y á todos los iguala; lo mismo siega la cabeza del monarca y del potentado, que la del pobre; á todos los lleva al sepulcro, á todos los coloca en revuelto y confuso montón. Los padres, las madres, los hijos, los nobles y los plebeyos, los reyes y sus vasallos, todo está confusamente mezclado en ese montón de huesos que el tiempo como un fuego oculto, pero encendido, va consumiendo lentamente.

Refiérese de cierto noble que dijo á su criado que le preguntaba; que los cráneos blancos y brillantes per-

(1) Apocal. cap. 14 v. 15.

tenecían á los nobles, y los negros y manchados á los pobres y plebeyos. Calló el criado, pero habiendo visto poco después algunos cadáveres pendientes en un patíbulo cuyos cráneos por causa de las lluvias y el sol estaban blancos dijo á su amo, ¿acaso estos eran nobles? Admiración causa el ver como los hombres se ensoberbecen unos contra otros con tanta frecuencia; como los nobles, los ricos y poderosos desprecian á los pobres y humildes, como si ellos fuesen de distinta naturaleza cuando todos estamos sujetos á las mismas miserias, cuando todos están sujetos á la misma condición de nacer y morir. ¿Eres príncipe, rey, emperador? ¡Miserable! ¿por qué te ensoberbeces si eres polvo depreciable? ¿Eres obispo, cardenal, pontífice? ¿Por qué te engrías? ¿Por qué tratas á tus inferiores con desprecio? ¿Por qué te desdeñas de oírles, de atenderles, de escucharles? ¿Acaso no te has de convertir en polvo, en ceniza, en nada? A todos nos sacó Dios de la nada, á todos nos vistió de la misma piel, de la misma carne mortal y corruptible, y él nos arrebató otra vez esta piel y esta carne, y la quebranta y humilla en el seno de la tierra y á todos une y mezcla mientras confunde en un montón los huesos de todos entre sí. Disputan y alteran entre sí el señor y el criado. Esperen un poco: cuando el marido porque es demasiado pródi-

go de sus bienes, y la mujer demasiado avara y por esta causa no pueden tener paz; esperen un poco: cuando dos no pueden tolerarse mutuamente porque se aborrecen con un ódio mortal; esperen: cuando dos con ansiedad se buscan para matarse, esperen: cuando dos mutuamente se aman y no pueden lograr sus deseos; esperen un poco: Sí, espíritus orgullosos, génios díscolos y turbulentos, hombres ricos y poderosos, señores y esclavos, monarcas y vasallos, conquistadores ambiciosos, grandes capitanes, reyes soberbios, depone vuestra soberbia, vuestro orgullo, vuestra preeminencia, vuestras querellas y rencillas, deponed vuestros deseos de gloria, vuestra ambición de mando, de dominio, de riquezas, de placeres: paraos un poco; entrad en ese cementerio, observad ese espantoso aparato, esos fúnebres trofeos, medita, reflexiona... ¿nada os dice la muerte? ¿Nada os dice ese cadáver yerto, pálido, frío y sin vida? El lúgubre tañido de las campanas, el llanto, los gemidos y lágrimas de los parientes, amigos y vecinos ¿nada ha dicho á vuestro corazón? Esa aversión, ese horror, esa repugnancia que á todos causa ¿nada os enseña? Ese repentino abandono de todos los que antes de morir le servían, le adulaban, le temían, le respetaban, esa separación, esa soledad en que ahora se encuentra nada os dice, nada os en-

seña? ¿Nada os ha dicho al colocarlo en el sepulcro? ¿Nada os habla desde ese solitario albergue, desde esa fúnebre morada, desde ese triste aposento? Pues mirad esos tristes despojos de la muerte, mirad ese informe montón de huesos... preguntadles... ¿Qué os dicen todos esos funestos objetos? ¡Ah! animados todavía del horror y asombro os imponen silencio con el suyo, para fijar vuestros ánimos en la contemplación de sus deplorables ruinas. Si sois ricos, los que han poseído los mayores tesoros del mundo, no tienen en efectivo ni aun la médula de sus huesos; que ya ha sido cebo de los gusanos. Si sois afortunados, los más favorecidos de la fortuna están reducidos á la miseria de la podre que les circunda. Si sois valientes, Hector y Aquiles fueron vencidos; ved sinó la vergonzosa muestra de su derrota. Si sois sábios, ahí yacen los más doctos de todos los siglos: leed sinó el epitafio de su sepulcro.

VII.

Seais enhorabuena los mayores principes de la tierra; un número infinito de vuestros compañeros está sepultado bajo esas minas infectas. Estiéndase vuestra soberanía sobre todo el imperio del mundo; millares de vuestros semejantes no tienen otra cosa en propiedad sinó la podredumbre que devora hasta sus huesos.

Ambicioso, mira en ese montón de huesos el espejo en que debes mirarte; él representa al natural la verdad de tus miserias. Pretende enhorabuena la conquista del universo; los que se alzaron con su diadema, no están coronados sinó de ceniza y de polvo.

Avariento, hé ahí tu libro de cuenta: calcula todo cuanto te se debe, y todo lo que te restará después de pagadas tus deudas; y vendrás á liquidar que tu alma está ya hipotecada á los demonios, tu cuerpo á los gusanos, y que de esa suerte son todos tus tesoros no te quedará un cabello en la cabeza, un diente en tu boca, una gota de sangre en tus venas, ni tan siquiera la médula en tus huesos: y aun la sóla memoria de tu ser quedaría abolida, si tus crímenes no la eternizasen en los infiernos.

Soberbio, mide con tu erizado sobrecejo la extensión de la tierra; provoca con tus amenazadoras miradas al cielo y á los astros; ese montón de podre de que está tu cuerpo formado, va ya preparando el sepulcro á tu vanidad: él es uua sombra de muerte inseparable de tu cuerpo que á todas horas va muriendo. ¡Miserable! Si hoy te elevas hasta las nubes, mañana serás abatido hasta la tumba, hasta la nada. Si dudas de esta verdad, hé ahí mil testigos que hicieron esperiencia de ella.

¡Qué digna es de notarse la res-

puesta de Diógenes á Alejandro! ¿En qué te ocupas? le dice un día este monarca, habiéndole encontrado en un cementerio. Me ocupo, le responde, en buscar los huesos de tu padre Filipo entre este grande número que ves; pero es en vano mi empeño, porque en nada se diferencian los unos de los otros

(*Se continuará*)

LA ORACIÓN DE LA HUÉRFANA.

—
Á MI SOBRINITA

CONSUELO VICEDO CALATAYUD.

Angel que eres de noche
mi compañía
y diriges mis pasos
durante el día,
que cuidas de las almas
que Dios destierra
para que el cielo gauen
aquí en la tierra:
Tú sabes que inocente
como las flores
que en los campos despiden
suaves olores,
desde mis tiernos años
pura te envío
esta oración que nace
del pecho mio.
Un día, aciago día,
llamé á mi madre,
y sin decirme nada
lloró mi padre;
quise saber la causa
de aquel misterio

y solo hallé el camino
del cementerio.
¡Mi madre! oh que dichosa
con ella fuera,
si estuviera á mi lado,
si ella viviera!.....
Dicen que está más alta
que están las nubes
rodeada de Santos
y de querubes...
dime tú que lo sabes
si allá en la gloria
de su hija la imagen
en la memoria
guarda, como yo guardo
fijo en mi mente
el beso que al morir se
me dió en la frente.
Y escalando el espacio
con raudo vuelo
llévale entre tus alas,
llévale al cielo,
con el suave murmullo
de la enramada
la oración de la niña
desamparada!
Dile que si al dejarme
sumida en llanto
yo no rodé á la fosa
del campo-santo,
fué porque ví á mi padre
que se affigia,
y yo enjugar sus lágrimas
solo podía!
Mi padre, mi buen padre,
que con sus manos
gana el pan que comemos
yo y mis hermanos;
haz que por buenas sendas
siempre camine
y que la eterna gloria
Dios le destine.
No permitas que lloren
mis hermanitos,
que son muy chiquitines

los pobrecitos,
y entre abrojos y espinas
viven y crecen,
pues como yo de madre
también carecen.

Al lejano tañido
de la campana
rezaré al acostarme
y á la mañana
esta plegaria pura
como las flores
como el trino que cantau
los ruiseñores.....

¡angel mio! no sea
mi ruego vano;
que siempre mis acciones
guie tu mano,
y en cualquiera momento
cuida y asiste
á la niña inocente,
huérfana triste.

G. M. CALATAYUD.

VARIEDADES.

LOS MILLONES DEL PAPA.

Pero, hombre, ustedes de todo sacan raja?

—Por qué lo dice V?

—Porque los católicos nunca se están quietos. Hoy por *fas*, mañana por *nefas*, lo cierto es que jamás les falta motivo para moverse.

—Pero no se mueven Vds. también contra el Catolicismo? Entonces cómo quiere que nos crucemos de brazos? Será porque nosotros, que tenemos de antiguo la posesión de la cosa, seamos de peor condición

que los que nos la quieren arrebatarse? Pretenderá V. que lo que defendemos no merece la pena de que salgamos á dar la cara por ello?

—Si, pero se mueven Vds. con su cuenta y razón.

—Claro está. Nuestra cuenta y razón es guardar incólume para nuestros hijos el riquísimo patrimonio de la fé que nos legaron nuestros padres.

—Y sacarle dinero al pueblo, que es otro patrimonio más positivo.

—Dinero? Como no sea para impedir que se mueran de hambre los pobres que han hecho los amigos de V.; cuándo, ni cómo pedimos dinero á nadie?

—Y esas obras que llaman Vds. de propaganda que tantos millones consumen al año...

—Millones? Ojalá que los hubiera para contrarrestar los perniciosos efectos de los que, empezando por los protestantes, gastan las sectas todos los años para envenenar al pobre pueblo. Pero aún con lo poco que hay para gastar en propaganda, sostenemos dignamente la gloriosa bandera que tenemos enarbolada. Buena prueba de ello es lo que á Vds. les escuece.

—A nosotros?

—Sí, á Vds., puesto que si no les escociera, no se quejarían.

—Bah!.. Pero y lo que recojen para el culto y otras socaliñas?

—Eso quisiera la secta, que des-

pués de haberse repartido los bienes de la Iglesia (como mañana los socialistas se repartirán los de ustedes), no hubiera quien diese un céntimo para ofrecer culto al Dios, de cuya mano recibimos todo bien, y por ende ese culto acabará por desaparecer,

—Y por qué hemos de quererlo nosotros?

—Pero si lo está diciendo V. No quiere que demos para el culto; luego quiere que el culto llegue á suprimirse. Y por qué lo quieren ustedes? Porque el hombre que no dá culto al Señor acaba por olvidarse de Él, y á lo que la secta aspira es á borrar á Dios del corazón del hombre.

—Buenos están Vds. con esa eterna muletilla!

—Pero, hombre! Si los periódicos de la secta están diciéndolo todos los días, y la masonería su madre de Vds. ya ha borrado de sus formularios hasta el nombre del Gran Arquitecto...

—Serán la de la Francia y la de Italia; pero la de España no.

—Todo se andará; porque de franc-masonería solo hay una, pero con ritos distintos, y lo que ella se propone en todos los ritos se reduce á borrar á Dios del corazón del hombre. Cuando esa venenosa fruta haya madurado lo bastante, ya verá V. como en España se declara atea.

Pero no nos salgamos de la cues-

tion, porque se me figura que se teme V. llevarse un porrazo. Dígame pues: cuántos católicos se han hecho capitalistas con lo que recaudamos, bien para los pobres bien para fines piadosos? En cambio, los amigos de V. son los reyes de la banca, los amos de la bolsa y los señores del mundo; gentes que tienen miles para gastar en diversiones escandalosas y no tienen cinco céntimos para darlos de limosna á un pobre, si esta limosna no ha de halagar su vanidad, ó no ha de traerles buena cuenta.

Y cómo han hecho esos señores su fortuna? No ciertamente oyendo misa, ni frecuentando las sacristías; no visitando á los menesterosos, ni fundando obras de propaganda católicas. El pueblo le dirá á V. cómo se han enriquecido. Uno de ellos, sin tener dónde caerse muerto, hizo una escandalosa jugada de bolsa que arruinó á centenares de familias; otro se redondeó fabricando moneda falsa, con cuyo producto supo hallar medios para escusar la acción de los tribunales; éste prestando dinero al ciento por uno y chupándose en un día los sudores de toda una generación de honradas gentes; aquel comprando á largos plazos bienes que se vendían muy baratos, porque nada costaban al que los vendió; el de acá entendiéndose con tal personaje para realizar negocios muy sucios y luego repartirse las ganancias, y el

de allá urdiendo una revolución ó tramando un pronunciamiento, que de triunfar le daría puestos conspicuos y además un capital, y al fracasar le dió una fortuna, merced á los misterios de una jugada á la baja.

Y los que hacen esto; los que para enriquecerse han arruinado á la Iglesia y á los establecimientos de beneficencia, nos acriminan porque pedimos limosna para los pobres y para el culto, y nos dicen que vamos á nuestro negocio. ¡Se necesita frescura!

—Qué! No hay grandes fortunas entre ustedes? Y el Papa?

—Los amigos de V. lo despojaron de cuanto poseía y si le dejaron un palacio, no fué por misericordia, sino por hipocresía.

—Si no fuera rico no despreciaría la crecidísima pensión que generosamente le ofrece el gobierno de Italia.

—Esa *generosidad* se parece á la que pudiera tener con V. el Bizco de Borge, si después de haberle robado cuanto poseyera, le diese un perro chico con que comprase un bollo para matar el hambre. Y bien pudiera ser que su dignidad de V. se sublevara, y prefiriera acostarse sin cenar, antes de admitir la *generosa dádiva* del famoso andaluz.

Y sin embargo, no es por esto porque el Papa rechaza y rechazará la indemnización que le ofrece el go-

bierno italiano, sino porque aceptarla seria vender los derechos sagrados de la Iglesia por un despreciable puñado de monedas. Y esto nunca lo hará el Romano Pontífice, porque no es como sus amigos de V., que por grandes capitalistas que sean, como no tienen más Dios que el dinero, son muy capaces de vender por un millón el alma de sus padres y los cuerpos de sus hijos.

—Duras son esas palabras.

—Vea V. si en la historia de alguno de sus amigos hallan confirmación.

—Pero qué falta le hacen al Papa los millones de Italia? Buena pacotilla le hacen ustedes todos los años.

—Ya ve V. que no le hacen falta pues nos tiene á nosotros para acudir en su socorro. Pero tampoco le hacen falta á los millonarios y judíos de la secta, y sin embargo si Italia ó el Zululand les ofrece una pensión anual, la aceptarán sin ningún escrúpulo.

—Y yo la aceptaría también.

—Pues ahí tiene V. la inmensa diferencia que media entre ustedes: siervos del dinero, y ese Papa al cual acusan de hacerlo todo por dinero. El Papa que es pobre, desprecia los milloaes por no pecar, y ustedes ricos hacen un negocio del pecado.

—Pero vamos; mientras Vds. estén ahí para soltar el lagarto...

—Por lo visto ha perdido V. la car-

ta de navegar. Qué diría de los hijos que Dios le ha dado á V. si le dejan abandonado y falto de lo más preciso? Pues el Papa es nuestro padre, y como hijos suyos venimos obligados á ofrecerle los medios de cubrir las necesidades de la casa paterna que es la Iglesia, so pena de merecer el dictado que merecerían los hijos de V. si le abandonan.

—Y qué necesidades tiene el Papa?

—Concluyamos pronto, porque se vá V. quedando en un estado lamentable. Qué necesidades tiene el Papa? El Vicario de Jesucristo en la tierra; el Representante de la dinastía más antigua que existe; el Soberano que reina en la conciencia de trescientos millones de católicos, necesita menos que V. y que yo para sus personales atenciones, porque la vida de León XIII es la de un anacoreta; pero necesita mucho para sostener con el debido decoro la majestad de su augusta representación. Cuando tiene hijos que son príncipes y reyes, le parece á V. decoroso que él esté hecho un mendigo? Cuando representa en la tierra á la Autoridad divina, le parece á V. decente que estuviera convertido en un zascandil?

—Y en eso gasta el Papa tantos millones?

—*En eso*, como dice V., gasta mucho, porque son muchísimas las personas, las familias y las industrias que prosperan y florecen á su

sombra; pero además de *eso*, están la obra de la Propaganda católica, obra que antes vivía de sus rentas y ahora tiene que vivir de las limosnas que damos los fieles al Papa. Y le parece á V. si en esta sola obra gastará pocos millones el Sumo Pontífice, cuando son tantos miles los Misioneros extendidos por todas las naciones idólatras, y tantos los infieles y nuevos cristianos que hay que educar y hasta mantener? Están también un respetable número de Congregaciones con que atiende á la conservación y pureza del culto y de la fé, están casi todos los obispos de Italia, privados de sus rentas por el que despojó al Papa; están muchos conventos de religiosos y pobres monjas, que por la misma causa se mueren de hambre; está el esplendor del culto de Roma; la provisión de vasos y vestiduras sagradas á las iglesias pobres; están los pobres, por fin, y la caridad inagotable con que atiende y acude en alivio de cualquier calamidad....

Sabe V. ya en qué gasta el Papa los millones que sus hijos le dan? Comprende V. con cuánta razón decimos que el Papa es el pobre más pobre y más digno de la tierra, y que no hay limosna tan aceptada á Dios como la que damos al Sumo Pontífice?

—Dadas las ideas y el fanatismo de Vds. los católicos, efectivamente esos donativos están justificados.

—Pues si están justificados, no hable V. contra ellos otra vez, porque como lo haga tendremos el derecho de decirle que obra de mala fé; y que como á sus amigos de secta lo que á V. le domina os el odio á Dios, representado por el Papa en la tierra.

Y si sus amigos se quejan ante usted del dinero que remitimos al Papa, dígales que nos dejen en paz, porque no gastamos de lo suyo, y somos muy dueños de invertir lo nuestro en lo que mejor nos parezca.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las siete y media misa de la Virgen con renovación y bendición.

En Ntra. Sra. del Cármen, á las seis y media misa de la Virgen, y al anochecer habrá Rosario, á la misma hora todos los días de la semana.

En Santa María, á las ocho misa de la Virgen con renovación.

Domingo.—En la Colegial á las ocho y media será la Conventual y demás oficios del día.

En Santa María, La Congregación de *San Ignacio de Loyola*, honrará á su Inclito Patrón con una solemne función. A las siete de la mañana, se dirá misa de comunión general para los Congregantes y demás personas piadosas que gusten recibir el pan de los Angeles, á las

ocho y media se pondrá de manifiesto Su D. M., acto continuo se cantará Tercia y Misa solemne en la que Panegirizará las glorias del egregio Español el sábio y virtuoso Sr. Cura de Ntra. Sra. de la Misericordia don Antonio Sanchez Alcaraz; durante todo el día permanecerá expuesto Su D. M. recibiendo la guardia y vela que los congregantes prestarán de media en media hora.

Por la tarde á las cinco y media empezarán los Santos Ejercicios con el Santo Rosario, estación mayor y meditación, cantándose á continuación el Santo Trisagio, Letanía, Crédidi y demás motetes al Santísimo Sacramento, dándose por fin la bendición con Jesús Sacramentado, terminando estos religiosos cultos con un solemne y precioso himno al inmortal Fundador de la invencible Compañía de Jesús.

Lunes.—En las Capuchinas, á las dos de la tarde de este día principia el jubileo de la Porciúncula visitando la Iglesia de estas Reverendas Madres, y termina á la puesta del sol del siguiente. Puede ganarse tantas cuantas veces se visite la Iglesia, y aplicar la Indulgencia á las benditas almas del Purgatorio. Se necesita para ganarlo confesar y comulgar en uno ú otro día.

Jueves.—La misa de renovación y el Trisagio á la hora acostumbrada.

En San Nicolas, solemne novenario que en honor de la gran Reina de los Angeles Maria Sma. del Remedio patrona de esta ciudad celebran sus cofrades y devotos en la insigne Iglesia Colegial de la misma, en el mes de Agosto del presente año 1887.

Por la tarde, á las cinco y media, se dará principio á este piadoso Novenario con el Santisimo Rosario, al que seguirá el panegirico, después la novena, terminándose la función con la Salve y Gozos cantados.

Publicarán las excelencias de nuestra excelsa Patrona, los siguientes Oradores:

Jueves 4, D. José Terol Coadjutor de esta Colegial.

Viernes 5, dia de la festividad de nuestra excelsa Patrona la Virgen del Remedio, pregonará las glorias de la Señora, en la función que tendrá lugar por la mañana, el Sr. Don Joaquin Garcia, Canónigo de esta misma Colegial; y por la tarde no habrá sermón por motivo de la Procesión solemne, que saldrá de esta Insigne Iglesia á las seis en punto.

Se recuerda á los Cofrades que hay concedida una Indulgencia Plenaria á los que, habiendo confesado y comulgado, oren en la forma acostumbrada, ante la Imágen de Ntra. Señora, de primeras á segundas visperas, el dia de su festividad.

Todos los dias, durante este Novenario, se celebrará, á las siete una misa rezada en el altar mayor, es-

tando la Santísima Virgen descubierta; y al siguiente al en que termine el Novenario, se celebrará, á la misma hora, otra misa rezada con aplicación ó en sufragio de los cofrades difuntos.

EGIPTOLOGIA

Tres articulos del Abate Lorenzo de Saint Aignan; traducidos por don Vicente Calatayud, Catedrático del Instituto Provincial de Alicante.

Este folleto, de sumo interés en la actualidad, en que tan alto vuelo ha tomado el estudio de las antigüedades egipcias, se vende al infimo precio de 2 reales, en casa del autor Mayor, 63 2.º Alicante, y en las principales librerías de Madrid y Barcelona.

Historia de Santa Marta, escrita en francés por E. de F. traducida al castellano por D. Pedro Juan Llorca, Pbro.

Precio: 2 pesetas. Hay unos pocos ejemplares en papel especial á 3 pesetas.

Dirigirse á D. Pedro Juan Llorca Pbro. en Villajoyosa; á D. Vicente Calatayud, Mayor, 63, 2.º en Alicante, y á las librerías de D. Pedro P. Martinez y de D. Vicente Lledó en esta misma capital.

Imprenta de Antonio Seva.